CULTURA

Jan Hendrix y la memoria del arte

9 de diciembre de 2022 · 4 min de lectura

Artista neerlandés y galardonado con el reconocimiento “Orden Mexicana del Águila Azteca” por parte del Gobierno mexicano por su trabajo en el arte y la arquitectura, Jan Hendrix de 73 años habla sobre el proyecto bitácora, la composición fractal y la resistencia artística.

> ***“No me siento completamente solidario con las artes visuales porque peco en irme con la arquitectura en fascinarme con la poesía, utilizar material que viene de la ciencia, de la botánica.”***

Hendrix inició con la composición fractal como un ejercicio que le permitió profundizar sobre el sentido de la escala y la búsqueda de soportes de papel que proporcionen un espacio con una atmósfera y carácter propios.

Mencionó que a partir de un viaje a Kenia, África, describió la intensidad lumínica producida por la situación del país sobre el Ecuador, lo que lo llevó a experimentar con la eliminación del color y el uso del alto contraste como elementos mínimos para la construcción del paisaje.

El dibujo adquirió cada vez más importancia para él, puntualmente en las piezas que produce y que son transferidos a los diversos soportes que ha investigado y descubierto, resultando en el catálogo que llamó “Diario de fatigas”.

PROYECTO BITÁCORA Y LA RESISTENCIA ARTÍSTICA

El proyecto bitácora de Hendrix consiste en la creación de una exposición revolvente y que evoluciona constantemente conforme se produce la obra.

El artista aseguró que “Bitácora” lo llevó a viajar a China, Australia, Indonesia, Irán, Turquía, Alemania, Holanda, Irlanda y México, donde decidió iniciar la conformación de “*Script*” como una guía de apuntes surgidos de la necesidad de resguardar una “**memoria del viaje”**.

Hendrix descubró en 1999 un sistema de residencias para artistas de carácter mundial, donde encuentró la fórmula consistente a través de un retiro de un mes, como el momento de aislamiento necesario para estructurar el guion de los contenidos de su trabajo durante el resto del año.

VIDA FAMILIAR

Jan Hendrix nació en el poblado de Maasbree, Holanda, en una familia agrícola que se oponía al oficio artístico, “mi panorama era que me iba a morir de hambre”.

Hendrix decidió vivir del arte a la edad de 16 años tras una visita al museo local, reminiscencia del Kunst-un Wunderkammer, la cual se convirtió posteriormente en una referencia en sus obras posteriores, además, aseguró que su “fracaso” en todas las materias escolares, a excepción de la artística, fue lo que lo condijo a basarse “en lo que sobra, no en lo que falta”.

Al cumplir 17 lo corrieron de su hogar e ingresó a la Real Academia de Arte de Den Bosch, donde fue expulsado, sin embargo, el artista japones, Shinkichi Tajiri, lo invitó a como alumno al “Atelier 63” de la ciudad de Haarlem, la institución educativa más radical de los años sesenta. En dicha academia conoció a sus futuros mentores artísticos.

Cursó su maestría en la Jan van Eyck Academie en los años setenta, periodo con un fuerte intercambio artístico y poco ortodoxa, lo que condujo a Hendrix a realizar diversos proyectos de producción de libros en diversas localidades de Inglaterra.

ARTE EN MÉXICO

Para 1975 el artista es becado por el Ministerio de Cultura de Holanda, los recursos los utilizó para viajar a México, donde contactó al artista plástico, José Chávez Morado, quien lo invita a crear un taller de serigrafía en la Alhóndiga de Granaditas, en Guanajuato.

Años mas tarde viajó a la Ciudad de México, donde se llevaban a cabo diversos encuentros en la comunidad artística, que lo acoge con “una generosidad descomunal”, por lo que decide establecerse en el país y formar un taller en colaboración con otros artistas y experimentar con la serigrafía.

Mencoinó que la vegetación del país lo sorprendió y lo llevó a investigar más, llegando hasta el cuadro “El cactus” de José Velasco.

Durante los últimos veinticinco años, tuvo exposiciones individuales en el Bonnefanten Museum (Maastricht), el Museo de Arte Moderno (México, D.F.), los Archivos Imperiales de la Ciudad Prohibida (Pekín), el Tropenmuseum (Amsterdam), el Museo de Arte Contemporáneo (Oaxaca), la Calcografía Nacional de la Real Academia de San Fernando (Madrid) y el Irish Museum of Modern Art (Dublín), sin olvidar su participación en numerosas exposiciones colectivas y la adquisición de obra por una gran cantidad de colecciones públicas y privadas.

Actualmente se dedica a realizar proyectos de colaboración arquitectónica e investigación de la composición fractal, enfocado a la experimentación con la escala a través de propuestas utópicas que ponen a discusión la tesis de la inutilidad de la arquitectura versus la utilidad del artista visual, con la intención de levantar el embargo impuesto por el muralismo a la práctica artística en México.

> ***“Me considero un hombre vanidoso e inseguro, que es una combinación bastante letal, podría ser, pero no lo es porque lo supero con acciones, asumiendo fracasos de trabajo”.***

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/cultura/jan-hendrix-y-la-memoria-del-arte
Descargado el 21 de noviembre de 2026.